

La sociedad de supervivencia

Raoul Vaneigem

1. ¿Has sentido al menos una vez el deseo de llegar tarde al trabajo, o de abandonarlo antes de hora?

En tal caso has entendido que:

- a) El tiempo de trabajo cuenta doble pues es tiempo perdido dos veces:
 - como tiempo que sería más agradable emplear en el amor, en el ensueño, en los placeres, en las pasiones; como tiempo del cual disponer libremente.
 - como tiempo de desgaste físico y nervioso.
- b) El tiempo de trabajo absorbe la mayor parte de la vida, pues determina asimismo el tiempo llamado "libre", el tiempo de dormir, de desplazamiento, de comida, de distracción. Afecta también al conjunto de la vida cotidiana de cada cual y tiende a reducirla a una sucesión de instantes y de lugares, que tienen en común la misma repetición vacía, la misma ausencia creciente de vida auténtica.
- c) El tiempo de trabajo forzado es una mercancía. En todas partes donde hay mercancía hay trabajo forzado, y casi todas las actividades se asemejan progresivamente al trabajo forzado: producimos, consumimos, comemos, dormimos para un patrono, para un jefe, para el Estado, para el sistema de ella mercancía generalizada.
- d) Trabajar más es vivir menos.

En realidad, ya est luchando, conscientemente o no, por una sociedad que asegure a cada cual el derecho a disponer por sí mismo del tiempo y del espacio; de construir cada día su vida como la desea.

2. ¿Has sentido al menos una vez el deseo de dejar de trabajar (sin hacer trabajar a los otros por ti)?

En tal caso has entendido que:

- a) Aunque el trabajo forzado produjera únicamente bienes útiles como ropas, alimentos, técnica, comodidad..., no por ello resultaría menos opresivo e inhumano pues:
 - el trabajador seguiría desposeído de su producto y sometido a las mismas leyes de la carrera tras el beneficio y el poder.
 - el trabajador seguiría trabajando diez veces más del tiempo necesario en una organización atractiva de la creatividad para poner a la disposición de todos cien veces más de bienes.
- b) En el sistema mercantil, que domina por doquier, el trabajo forzado no tiene el objetivo, como se nos pretende hacer creer, de producir bienes útiles y agradables para todos; tiene el objetivo de producir unas mercancías. Independientemente de su empleo útil, inútil o contaminante, las mercancías no tienen otra función que la de mantener el beneficio y el poder de la clase dominante. En dicho sistema, todo el mundo trabaja por nada y cada día adquiere mayor conciencia de ello.
- c) Al acumular y renovar las mercancías, el trabajo forzado aumenta el poder de los patronos, de los burócratas, de los jefes, de los ideólogos. Se convierte así en un objeto repulsivo para los trabajadores. Todo paro es una manera de volver a ser nosotros mismos y un desafío para quienes nos lo impiden.
- d) El trabajo forzado produce únicamente mercancías. Toda mercancía es inseparable de la mentira que la representa. Así pues, el trabajo forzado produce mentiras, produce un mundo de falsas representaciones, un mundo al revés en el que la imagen sustituye a la realidad. En este sistema espectacular y mercantil, el trabajo forzado produce sobre sí mismo dos mentiras importantes:
 - la primera es que el trabajo es útil y necesario, y que a todos nos interesa trabajar;
 - la segunda mentira es hacer creer que los trabajadores son incapaces de emanciparse del trabajo y de la condición asalariada, que no pueden edificar una sociedad radicalmente nueva, basada en la creación colectiva y atractiva, y en la autogestión generalizada.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que la conclusión del trabajo forzado deje espacio a una creatividad colectiva regulada por los deseos de cada cual, y a la distribución gratuita de los bienes necesarios para la construcción de la vida cotidiana. El final del trabajo forzado significa el final del sistema en el que reinan el beneficio, el poder jerarquizado, la mentira general. Significa el final del sistema espectacular-mercantil e inicia un

cambio global de todas las preocupaciones. La búsqueda de la armonía de las pasiones, finalmente liberadas y reconocidas, suceder a la carrera tras el dinero y las migajas de poder.

3. ¿Te ha sucedido sentir fuera del lugar de trabajo la misma repugnancia y el mismo cansancio que en la fábrica?

En tal caso has entendido que:

- a) La fábrica está en todas partes. Es la mañana, el tren, el coche, el paisaje destruido, la máquina, los jefes, la casa, los diarios, la familia, el sindicato, la calle, las compras, las imágenes, la paga, la televisión, el lenguaje, las vacaciones, la escuela, los trabajos caseros, el aburrimiento, la cárcel, el hospital, la noche. Es el tiempo y el espacio de la supervivencia cotidiana. Es la costumbre de los gestos repetidos, de las pasiones rechazadas y vividas por delegación, por imágenes interpuestas.

- b) Toda actividad reducida a la supervivencia es un trabajo forzado; todo trabajo forzado transforma el producto y el productor en objeto de supervivencia, en mercancía.

- c) El rechazo de la fábrica universal está en todas partes puesto que el sabotaje y la desviación se extienden por doquier en los proletarios y les permiten seguir sintiendo placer en pasear, en hacer el amor, en encontrarse, en charlar, en beber, en comer, en soñar, en preparar la revolución de la vida cotidiana sin descuidar lo más mínimo los placeres que todavía no están totalmente alienados.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que las pasiones lo sean todo, el aburrimiento y el trabajo nada. Sobrevivir nos ha impedido hasta ahora vivir; ahora se trata de poner el mundo al revés; de apoyarse en los momentos auténticos, condenados a la clandestinidad y a la falsificación en el sistema espectacular-mercantil: los momentos de dicha real, de placer sin reservas, de pasión.

4. ¿Ya has tenido la intención de servirte de tu máquina para fabricar un objeto que puedas utilizar fuera de la fábrica?

En tal caso has entendido que:

- a) La máquina produce unos efectos opuestos según que sea utilizada en beneficio de un patrón o del Estado, o según que sea utilizada por el trabajador para su beneficio inmediato.

- b) El principio de la desviación consiste en dirigir contra el enemigo las técnicas y las armas que utilizan contra nosotros.

- c) Lo contrario del trabajo forzado es la creación individual y colectiva. Los proletarios aspiran a crear sus propias condiciones de vida para dejar de ser proletarios. A excepción de unos pocos momentos revolucionarios, esta creatividad ha permanecido hasta ahora clandestina (uso de las máquinas, bricolage, experimentación, búsqueda de pasiones y de sensaciones nuevas).

- d) La pasión de la creatividad quiere ser total. Como destrucción del sistema mercantil y como construcción de la vida cotidiana, es la pasión que contiene a todas las demás. La desviación de las técnicas en favor de la creación hecha por todos es, por consiguiente, la única manera de acabar con el trabajo y las separaciones que crea por doquier (manual-intelectual, trabajo-ocio, teoría-práctica, individuo-sociedad, ser-aparentar...)

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que los almacenes, los centros de distribución, las fábricas, las técnicas pertenezcan a las asambleas de huelga, y después al conjunto de individuos agrupados en asambleas de autogestión.

5. ¿Te ha sucedido el sabotear voluntariamente unas piezas en fabricación o ya almacenadas?

En caso afirmativo has entendido que:

- a) La lucha de los obreros contra la mercancía es el auténtico punto de partida de la revolución. Evidencia claramente cómo el placer de ser uno mismo y de gozar de todo pasa por el placer de destruir de manera total lo que nos destruye cada día.

- b) La mercancía es el corazón de un mundo sin corazón; es la fuerza y la debilidad del poder jerarquizado, del Estado y de su burocracia. La libertad y la felicidad individuales de todos no sólo exigen que se le asesten golpes sino fundamentalmente su aniquilación definitiva y total (por ejemplo, el mero sabotaje de las mercancías no basta puesto que el deterioro prematuro de los productos lanzados al mercado ayuda a fin de cuentas al capitalismo privado y al capitalismo

de Estado - URSS, Cuba, China... - a acelerar la renovación de las compras y la renovación de las ideologías; mejora de este modo la acumulación de la mercancía y la acumulación de sus representaciones y de las actitudes sociales que impone).

- c) En la medida en que el sabotaje es una manera de atrabancar el trabajo, tiene el valor de ahorrar energía y de estimular a dejar de trabajar.

- d) Por insuficiente que sea, el sabotaje de los productos acabados es una reacción sana. Traduce el desprecio del obrero por la mercancía y por el rol de obrero, es decir, por la actitud que acompaña las ideas de trabajo necesario, de trabajo bien hecho y demás estupideces, que la sociedad dominante le impone.

- e) El rechazo del rol del obrero corre paralelo con el rechazo del trabajo y de la mercancía. Tiene todas las posibilidades de extenderse al rechazo de todos los roles, de todos los comportamientos que nos llevan a actuar no en función de nuestros deseos y nuestras pasiones sino en función de imágenes, buenas o malas, que nos son impuestas y que son la mentira a través de la cual se presenta la mercancía. Calcula lo que queda de ti cuando acumulas durante el día los roles de padre de familia, de esposo, de obrero, de automovilista, de militante, de telespectador, de consumidor...

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que las separaciones desaparecen a medida que desaparece el trabajo; en la que cada uno de nosotros pueda ser al fin totalmente auténtico porque deja de producir la mercancía y su mentira (el mundo al revés en el que los reflejos son más importantes que lo auténtico).

6. Mientras saboreas la producción, ¿sientes el deseo de divertirse en sabotear las redes represivas (aparato burocrático, policía, mandos intermedios, información, urbanismo)?

En tal caso, has entendido que:

- a) El sistema mercantil está perfectamente dotado para recuperar en su propio provecho el sabotaje parcial de la mercancía. El sabotaje limitado al sabotaje de los productos no destruye el sistema mercantil pues la mala cantidad obtenida se limita a aumentar el deterioro prematuro ya previsto por los patronos para provocar la renovación acelerada de las compras. Además, el sabotaje, como acto terrorista, renueva el stock de imágenes del espectáculo aportando a él las indispensables imágenes negativas (el odioso-saboteador, el horrible-incendiario-de almacenes...).

- b) Lo que permite la transformación de un producto en mercancía y la extensión del proceso mercantil a todas las actividades sociales, es el trabajo forzado y las fuerzas que lo protegen, y lo mantienen: el Estado, los sindicatos, los partidos, la burocracia, el espectáculo, es decir, el conjunto de las representaciones al servicio de la mercancía y mercancías ellas mismas (ideologías, cultura, roles, lenguaje dominante).

- c) La destrucción de la mercancía por la liquidación del trabajo forzado es inseparable, por tanto, de la liquidación del Estado, de la jerarquía, de la obligación, de la incitación al sacrificio, de la mentira y de quienes organizan el sistema de la mercancía generalizada. Si no ataca al mismo tiempo la producción de la mercancía y lo que la protege, el sabotaje no pasa de parcial e inoperante; se convierte en terrorismo, que es la desesperación de la revolución y la fatalidad autodestructora de la sociedad de la supervivencia.

- d) Todo lo que no puede ser desviado en favor de los revolucionarios debe ser destruido por el sabotaje. Todo lo que dificulta la desviación debe ser destruido.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que el Estado y cualquier forma de poder jerarquizado habrán desaparecido, sustituidos por unas asambleas de autogestión que dispondrán de las fuerzas productivas y de los bienes a distribuir gratuitamente, y que acabarán con todo peligro de reconstruir el sistema mercantil.

7. ¿Ya has sentido el deseo de dejar de leer periódicos y de romper tu televisor?

En tal caso, has entendido que:

- a) Los diarios, la radio, la televisión son los vehículos más groseros de la mentira. No solamente nos alejan de los auténticos problemas - del "¿cómo vivir mejor?" que se plantea concretamente cada día -, sino que además nos empujan a identificarnos con unas imágenes prefabricadas, a situarnos de manera abstracta en el lugar de un jefe de Estado, de una vedette, de un asesino, de una víctima, en suma, a reaccionar como si fuéramos otro. Las imágenes que nos dominan es el triunfo de lo que no somos y de lo que nos expulsa de nosotros mismos; de lo que nos convierte en objetos a clasificar, etiquetar, jerarquizar, según el sistema de ella mercancía generalizada.

- b) Existe un lenguaje al servicio del poder jerarquizado. No está solamente en la información, la publicidad, las ideas preconcebidas, las costumbres, los gestos condicionados sino también en todo lenguaje que no prepare la revolución de la vida cotidiana, en todo lenguaje que no esté al servicio de nuestros placeres.
- c) El sistema mercantil impone sus representaciones, sus imágenes, su sentido, su lenguaje cada vez que se trabaja para él, es decir, la mayor parte del tiempo. Este conjunto de ideas, de imágenes, de identificaciones, de conductas determinadas por la necesidad de acumulación y de renovación de la mercancía constituye el espectáculo en el que cada uno de nosotros desempeña el papel de lo que no vive realmente y vive falsamente lo que no es. Ello se debe a que el rol es una mercancía viviente y la supervivencia un malestar interminable.
- d) El espectáculo (ideologías, cultura, arte, roles, imágenes, representaciones, palabras-mercancías) es el conjunto de las conductas sociales por las que los hombres entran en sistema mercantil, participan en él en contra de sí mismos convirtiéndose en objetos de supervivencia - mercancías -, renunciando al placer de vivir realmente para sí mismos y de construir libremente su vida cotidiana.
- e) Sobrevivimos en un conjunto de imágenes a las que nos sentimos obligados a identificarnos. Cada vez actuamos menos por nosotros mismos y cada vez más en función de abstracciones que nos dirigen según las leyes del sistema mercantil (beneficio y poder).
- f) Carece de gran importancia que los roles o las ideologías puedan ser favorables u hostiles al sistema dominante puesto que permanecen dentro del espectáculo, del sistema dominante. Sólo lo que destruye la mercancía y su espectáculo es revolucionario.

En realidad, ya está harto de la mentira organizada, de la realidad al revés, de las muecas que imitan la vida auténtica y acaban de empobrecerla. Ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que el derecho de comunicación real pertenezca a todos, en la que cada uno de nosotros pueda dar a conocer lo que le interesa gracias a la libre disposición de las técnicas (imprentas, telecomunicaciones), en la que la construcción de una vida apasionante liquide la necesidad de desempeñar un rol y de conceder más importancia a la apariencia que a la auténtica vida.

8. ¿Te sucede que sientas la desagradable sensación de que al margen de escasos momentos no te perteneces y te conviertes en extraño a ti mismo?

En tal caso, has entendido que:

- a) A través de cada uno de nuestros gestos - mecanizados, repetidos, separados entre sí - el tiempo se desmigaja y, pedazo a pedazo, nos saca de nosotros mismos. Y estos tiempos muertos se reproducen y se acumulan al trabajar y al hacernos trabajar para la reproducción y la acumulación de mercancías.
- b) En la actualidad, el envejecimiento no es otra cosa que el aumento de los tiempos muertos, del tiempo en que la vida se pierde. Es por dicho motivo que ya no hay jóvenes ni viejos sino unos individuos más o menos vivos. Nuestros enemigos son quienes creen y hacen creer que el cambio global es imposible, son los muertos que nos gobiernan y los muertos que se dejan gobernar.
- c) Trabajamos, comemos, leemos, dormimos, consumimos, tomamos vacaciones, absorbemos cultura, recibimos cuidados, y de este modo sobrevivimos como plantas de interior. Sobrevivimos contra todo lo que nos incita a vivir. Sobrevivimos para un sistema totalitario e inhumano - una religión de cosas y de imágenes - que nos recupera prácticamente en toda ocasión y lugar para aumentar los beneficios y los poderes desmigajados de la clase burocrático-burguesa.
- d) Nos limitaríamos a ser lo que permite el sistema mercantil si en ocasiones no volviéramos a ser bruscamente nosotros mismos, si no nos sintiéramos invadidos del deseo de vivir apasionadamente. En lugar de ser vividos por delegación, por imágenes interpuestas, los momentos auténticamente vividos y el placer sin reservas, aliados al rechazo de lo que lo obstaculiza o lo falsifica, son otros tantos golpes asestados al sistema espectacular-mercantil. Basta con darles mayor coherencia para extenderlos, multiplicarlos y reforzarlos.
- e) Al crear apasionadamente las condiciones favorables al desarrollo de las pasiones, queremos destruir lo que nos destruye. La revolución es la pasión que permite todas las demás. Pasión sin revolución sólo es ruina del placer.

En realidad, ya estás harto de moverte entre tiempos muertos y obligaciones. Y ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad cuya base ya no será la carrera tras el beneficio y el poder sino la búsqueda y la armonización de las pasiones a vivir.

9. ¿Ya has sentido el deseo de prender fuego a una fábrica de distribución (supermercado, gran almacén, depósito)?

En tal caso, has entendido que:

- a) La auténtica contaminación es la contaminación por la mercancía universalizada, extendida a todos los aspectos de la vida. Cada mercancía expuesta en un supermercado es el cínico elogio de la opresión salarial, de la mentira que hace vender, del intercambio, del jefe y del policía que sirven para protegerlas.
- b) La exposición de las mercancías es un momento de la supervivencia y la glorificación de su miseria: elogio de la vida perdida en horas de trabajo forzado; de los sacrificios consentidos para comprar mierda (alimentos adulterados, gadgets, coches-ataúdes, jaulas habitables, objetos concebidos para descuajarse...); de las inhibiciones; de los placeres-angustia; de las imágenes grotescas propuestas a cambio de una ausencia de vida auténtica y compradas a modo de compensación.
- c) El incendio de un gran almacén sólo es un acto terrorista. En efecto, puesto que la mercancía está concebida para destruirse por sí misma y ser sustituida, el incendio no destruye el sistema mercantil sino que participa en él añadiéndole un exceso de brutalidad. Ahora bien, no se trata de que la mercancía nos destruya destruyéndose a sí misma. Es preciso destruirla totalmente para construir la autogestión generalizada.

En realidad, ya estás harto de los decorados del tedio y del voyeurisme; de un mundo en el que lo que se ve impide vivir y en el que lo que impide vivir se presenta como caricatura abstracta de la vida. Y ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que el final de la mercancía reside en la libre disposición de los productos creados por el final del trabajo forzado. Contra el trabajo que impide la abundancia y produce únicamente su reflejo falaz, queremos la abundancia que invita a la creatividad y a las pasiones.

10. ¿Ya has sentido el deseo de llevarte de la fábrica o del almacén tal o cual objeto, por el simple motivo de que has participado en su producción o por el motivo, aún mejor, de que lo necesitas o lo deseas?

En tal caso, has entendido que:

- a) Recuperar el propio bien no es robar. Los únicos ladrones son los servidores del sistema mercantil y los ejecutivos del Estado: patronos, burócratas, policías, magistrados, sociólogos, urbanistas, ideólogos. Y como tardamos en condenarles prácticamente a la desaparición siguen atreviéndose a condenar legalmente a un obrero que se apodera en una fábrica o en un almacén de algo que necesita.
- b) Un producto industrial o agrícola sólo tiene interés si sirve libremente a las satisfacciones de cada uno de nosotros. Es un crimen contra el derecho al goce convertirlo en mercancía, en elemento de intercambio y de espectáculo.
- c) La condición necesaria para que un objeto sustraído al sistema mercantil no vuelva a él es, evidentemente, que no sea revendido, ni apropiado a título privado, ni intercambiado por una cantidad de dinero o de poder (robar para jugar al jefe de banda, para desempeñar un rol, sigue siendo reproducir el proceso espectacular-mercantil, esté o no tolerado por el estado).
- d) La condición para que un objeto, o una actitud, no sea recuperada por el sistema mercantil es emplearlo contra él, dirigirlo contra la mercancía entendida en su propio movimiento (el movimiento que transforma un producto en mercancía corre del objeto concreto a su representación abstracta, y su representación abstracta aparece a su vez concretada en diversos condicionamientos de actitudes sociales - los roles).
- e) La destrucción completa de la mercancía sólo puede conseguirse mediante la desviación colectiva de los bienes industriales y agrícolas en favor de la autogestión generalizada y por la autogestión generalizada.

En realidad, estás harto de someterte al dinero y a los roles para obtener a cambio los bienes necesarios para una apariencia de vida. Ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que la gratuidad y el don sean las únicas relaciones sociales posibles.

11. ¿Ya has participado en el saqueo de una fábrica de distribución (supermercado, grandes almacenes, discount)?

En tal caso, has entendido que:

- a) La recuperación individual de los bienes robados por el estado y por la patronal recae en el sistema mercantil si no se transforma en una acción colectiva y en una liquidación total del sistema (por simpático que resulte el gesto, no basta con retomar los bienes, es necesario retomar también el tiempo y el espacio robados).
- b) El saqueo es una reacción normal a la provocación mercantil (recuerda las inscripciones "oferta gratuita", "libre-servicio", etc.). Al igual que el incendio llamado criminal, no es más que uno de los avatares del sistema. De la misma manera que el sistema mercantil se aviene a un cierto porcentaje de hurtos en los grandes almacenes y las fábricas, también se avendrá a un cierto porcentaje de saqueos, y calculará su autorregulación en función de estos "accidentes" previsibles y programables. El hecho es tan evidente que un representante de la ley, el juez Kinnard, juez único del tribunal correccional de Lieja se negó, el 12 de septiembre de 1973, a castigar penalmente unos hurtos en grandes almacenes, con los notables considerandos siguientes: "Los hurtos en los almacenes organizados en libre-servicio son la consecuencia ineluctable y, por añadidura, prevista en las cargas de explotación de este tipo de comercio en el que la publicidad escandalosa y las múltiples tentaciones científicamente exhibidas constituyen para los consumidores una provocación a comprar muy superior bien a sus necesidades bien a sus posibilidades adquisitivas. Dichos hurtos no denotan generalmente en la mente de su autor una mentalidad o una actitud digna de ser sancionada penalmente". Sentencia que, sin duda, creará jurisprudencia.
- c) Si, en el saqueo, cada cual se apropia los bienes como si fueran su propiedad privada, la mercancía reaparece y el sistema se renueva (en tal caso, es mejor destruirlo todo: al menos se asegura la desaparición de un 90 % de mierdas).
- d) Sin la conciencia de la autogestión generalizada, el saqueo no es, en el mejor de los casos, más que un modo de distribución incoherente. Es un acto separado de las condiciones revolucionarias en las que la colectividad, que crea los bienes, los distribuye directamente a sus miembros. A partir de ahí, y al desembocar en la escasez y en la falta de productos útiles, corre el peligro de engendrar la confusión en las mentes y de provocar un retorno a los mecanismos de la distribución mercantil.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que la producción no asalariada y la distribución gratuita de los bienes estén facilitadas por la supresión de ella propiedad y el reagrupamiento de los productores en asambleas de autogestión. Ahí es donde la voluntad de cada cual se manifiesta por la voz de los delegados controlados y revocables a cada instante. Estos delegados establecen el balance de los bienes disponibles y armonizan las ofertas de creación productivas y las demandas individuales, de manera que la abundancia se instale de manera progresiva e irreversible.

12. Llegado el caso, ¿tienes la intención de partírla la cara a tu jefe o cualquiera que te trata de subordinado?

En caso afirmativo, has entendido que:

- a) Convertirse en jefe es dejar de ser humano. El jefe es el embalador, y el embalaje de la mercancía. Fuera del sistema mercantil carece de uso. Al igual que las mercancías, se reproduce y se acumula; se mide en cantidad de poder, de arriba a abajo de la jerarquía. Y su poder procede del poder que el espectáculo ejerce como voluntad económica y como representación social en la mayor parte de la vida cotidiana.
- b) Cuanto más se desmigaja y extiende por todas partes el poder, más se refuerza y debilita. Cuanto más jefes hay, más impotentes son. Cuanto más impotentes son, más gira en el vacío la máquina burocrática, más impone a todos la apariencia de su omnipotencia, y más aprenden las personas a rechazar globalmente la servidumbre.
- c) En todas partes donde hay autoridad, hay sacrificio, y viceversa. El jefe y el militante son el mismo escollo de la revolución, el punto en el que se invierte y se convierte en lo contrario de la emancipación.
- d) El acto terrorista que consiste en liquidar, codo contra codo, del mismo tiro, burócrata y patrono no modifica en nada las estructuras y no hace más que acelerar la renovación de los cuadros dirigentes. Para liquidar el Estado y las organizaciones jerarquizadas, que tarde o temprano lo reproducirán, hay que aniquilar el sistema mercantil.
- e) El Estado es el regulador, el centro nervioso y la red protectora de la mercancía. Se esfuerza en equilibrar las contradicciones económicas, en ordenar políticamente el trabajo social en derechos y deberes del ciudadano, en organizar el bombo ideológico y los mecanismos represivos que transforman a cada individuo en servidor del sistema mercantil.
- f) La colusión del Estado y de la mercancía puede apreciarse a primera vista por la rapidez de intervención de la policía (y de las milicias patronales y sindicales) tan pronto como estalla una huelga salvaje.

En realidad, ya estás luchando por una sociedad sin obligaciones ni sacrificios, en la que cada cual sea su propio amo, y viva en tales condiciones que jamás tenga que tratar a otro hombre como esclavo; una sociedad sin clases, en la que el poder delegado a los consejos se ejerza bajo la mirada permanente y por la voluntad de cada individuo en concreto.

13. ¿Te alegras de pensar que llegará un día en que se podrá tratar como seres humanos a los policías que no haya sido necesario eliminar de antemano?

En tal caso, has entendido que:

- a) El policía es el perro guardián del sistema mercantil. Allí donde la mentira de la mercancía no basta para imponer el orden, surge el policía cubierto con un casco del muslo de la clase o de la casta burocrática dominantes.
- b) Sin hablar del desprecio que siente hacia sí mismo, el policía es despreciado como asesino a sueldo, como lacayo de todos los regímenes, como esclavo profesional, como mercancía de represión, como cláusula represiva del contrato económico-social impuesto por el estado a los ciudadanos.
- c) En todas partes donde hay Estado, hay policía. En todas partes donde hay policías - comenzando por el servicio de orden de las manifestaciones contestatarias - está el Estado o sus inicios.
- d) Toda jerarquía es policíaca.
- e) Matar a un policía es un pasatiempo para candidatos al suicidio. Sólo debe hacerse en la autodefensa, en el movimiento general de liquidación de todo poder jerárquico.
- f) La felicidad sólo es posible allí donde el estado ha dejado de existir; donde ninguna condición de jerarquización prepara su regreso.

En realidad, estás harto del control y de ella opresión, del policía que te recuerda que no eres nada y que el estado lo es todo, del sistema que crea las condiciones del crimen ilegal y legaliza el crimen de los magistrados que lo reprimen. Ya estás luchando por una armonización de los intereses personales (por la desaparición de los intereses económicos y espectaculares) y por la organización de las relaciones entre individuos mediante la abundancia de los encuentros y la libre difusión de los deseos.

14. ¿Ya has sentido el deseo de estampar la hoja de salario en la cabeza del cajero?

En tal caso, has entendido que:

- a) La condición asalariada reduce al individuo a un volumen de negocios. Desde el punto de vista capitalista, el asalariado no es un hombre, sino un índice en el coste de producción y una cierta tasa de compra en el consumo.
- b) La condición asalariada es la base de la explotación global de manera tan clara como el trabajo alienado y la producción de mercancías son la base del sistema espectacular-mercantil. Mejorarla equivale a mejorar la explotación del proletariado por la clase burocrático-burguesa. Sólo cabe suprimirla.
- c) La condición asalariada exige el sacrificio de más de ocho horas de vida por ocho horas de trabajo, a cambio de una cantidad de dinero que sólo cubre una minúscula parte del trabajo ofrecido, constituyendo el resto el beneficio del patrono. Y esta cantidad debe ser intercambiada a su vez por productos contaminados y adulterados, por electrodomésticos pagados diez veces su precio, por gadgets alienantes (el coche que permite trabajar, consumir, contaminar, destruir el paisaje, ganar tiempo vacío y matarse); sin contar los tributos al Estado, a los especialistas, a las rackets sindicales..
- d) Es falso creer que las reivindicaciones salariales pueden poner en peligro el capitalismo privado o de Estado: la patronal sólo concede a los obreros el aumento que necesitan los sindicatos para demostrar que siguen sirviendo de algo; y los sindicatos sólo exigen de la patronal (que dispone, además, del aumento de los precios en el consumo) unas cantidades que no pongan en peligro un sistema del que son los beneficiarios secundarios.

En realidad, estás harto de vivir la mayor parte de tu tiempo en función del dinero, de estar reducido a la dictadura de lo económico, de sobrevivir sin tener el tiempo necesario para vivir apasionadamente. Ya estás luchando, conscientemente o no, por una distribución de los bienes útiles que ya no deba nada a la carrera tras el beneficio y que responda a las necesidades reales de las personas.

15. ¿Has escuchado sobre un cura que pasa? ¿Has tenido ganas de prender fuego a una iglesia, un templo, una mezquita, una sinagoga?

En caso afirmativo, has entendido que:

- a) La religión es el opio de la criatura oprimida.
- b) Toda religión invoca el sacrificio, todo lo que invoca el sacrificio es religioso (los militantes, por ejemplo).
- c) La religión es el modelo universal de la mentira, la inversión de lo real en favor de un mundo mítico, que, una vez desacralizado, se convertirá en el espectáculo de la vida cotidiana.
- d) El sistema mercantil desacraliza; destruye el espíritu religioso y ridiculiza sus gadgets (papa, corán, biblia, crucifijo...) pero, al mismo tiempo, lo conserva como una incitación permanente a preferir la apariencia a lo real, el sufrimiento al placer, el espectáculo a lo vivido, la sumisión a la libertad, el sistema dominante a las pasiones. El espectáculo es la religión nueva y la cultura es su espíritu crítico.
- e) Los símbolos religiosos demuestran la permanencia del desprecio que los regímenes jerárquicos de todos los tiempos han sentido por los hombres. Por tomar únicamente un ejemplo, Cristo...

En primera fila de las sucursales de productos divinos, las Iglesias cristianas han adoptado bajo la presión del proceso mercantil una exhibición contorsionista que sólo concluirá con la desaparición total de la marca de fábrica publicitaria, el camaleón Jesús. Hijo de Dios, hijo de puta, hijo de virgen, fabricante de milagros y de panecillos, pederasta y puritano, militante y miembro del servicio de orden, acusador y acusado, peón y astronauta, no hay ningún papel que no esté al alcance del sorprendente títere.

Se le ha visto de mercader de desgracias, de viajante de gracias, de sans-culotte, de socialista, de fascista, de antifascista, de staliniano, de barbudo, de reichiano, de anarquista. Ha estado bajo todas las enseñas, bajo todas las banderas, con todos los autodesprecios, a ambos lados del juego, junto a la mayoría de las ejecuciones capitales, donde aguanta tanto la mano del verdugo como la del condenado. Tiene su lugar en las comisarías, las cárceles, las escuelas, los burdeles, los cuarteles, los grandes almacenes, las áreas guerrilleras. Ha servido de pendiente, de poste indicador, de espantapájaros para mantener a los muertos en paz y a los vivos de rodillas, de tortura y de régimen adelgazador; servirá de consolador cuando los mercaderes de santos prepucios hayan rehabilitado comercialmente el pecado. Pobre Mahoma, pobre Buda, pobre Confucio, tristes representantes de firmas competidoras y sin imaginación ni dinamismo, Jesús vence en todos los frentes. Jesucristo super-droga y super-star: todas las imágenes del vendido a dios en promoción-venta de dios.

La piel del testículo del abuelo anónimo pinchada por tres alfileres y montada en amuleto es el símbolo más perfecto del hombre como mercancía universal.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que habrá desaparecido la organización del sufrimiento y de sus compensaciones, en la que al ser cada cual su propio dueño la idea de dios carecerá de sentido, en la que sobre todo los problemas de la vida auténtica y de las pasiones a satisfacer dominarán definitivamente sobre los problemas de la vida al revés y de las pasiones a rechazar.

16. ¿Estás horrorizado por la destrucción sistemática del campo y del paisaje urbano?

En tal caso, entiendes que:

- a) El urbanismo es la apropiación del territorio por el sistema mercantil y sus policías.
- b) La miseria del decorado espectacular es el decorado de la miseria general.
- c) Urbanista = sociólogo = ideólogo = policía.
- d) Para el sistema dominante, ya no hay paisaje, ni naturaleza, ni calle para pasear sino rentabilidad del metro cuadrado; plusvalía del prestigio para el mantenimiento de un marco de verde, de árboles o de rocas; expulsiones y reagrupaciones jerarquizadas de la población; rastreos policiales de los barrios populares; hábitat estudiado para obligar al aburrimiento y la pasividad.
- e) El poder ya no intenta ni siquiera disimular el hecho de que la ordenación del territorio está principal y directamente concebida en función de una próxima guerra civil; las carreteras están reforzadas en previsión del paso de los tanques; las

torres y los conjuntos recientemente contruidos abrigan unas cámaras que transmiten a la jefatura de policía, a lo largo de veinticuatro horas del día, una visión panorámica de las calles; en los edificios modernos, están previstas unas "cámaras de tiro" para uso de los tiradores de élite de la policía.

• f) La mirada que el sistema dominante dirige sobre todo convierte todo en mercancía. La ideología es el ojo artificial del poder, el que permite ver en vida lo que ya está muerto, lo que ya está convertido en mercancía.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que tu voluntad de escapar al urbanismo y a las ideologías se traducirá por la libertad de organizar de acuerdo con tus pasiones el espacio y el tiempo de tu vida cotidiana, de construir tus propios lugares de habitación, de practicar el nomadismo, de hacer las ciudades apasionantes y lúdicas.

17. ¿Sientes el deseo de hacer el amor - no por rutina sino apasionadamente - con tu pareja, con el primer o la primera recién llegado/a, con tu hija, con tus padres, con tus amigos y amigas, con tus hermanos y hermanas?

En tal caso, has entendido que:

• a) Es necesario acabar con las reservas impuestas al amor, trátase de tabú, conveniencias, apropiación, obligación, celos, libertinaje, violación, de todas las formas de intercambio que, del escandinavismo a la prostitución, convierten el arte de amar en relaciones entre cosas.

• b) Estás harto del placer mezclado de angustia; del amor vivido de manera incompleta, deformada o inauténtica; de hacer el amor por delegación e imágenes interpuestas; de la fornicación melancólica; de los orgasmos débiles; de las relaciones higiénicas; de las pasiones obstruidas, rechazadas y que emplean en destruirse la energía que emplearían en realizarse en una sociedad que favoreciera su armonización.

• c) Todo el mundo busca, confíeselo o no, el amor-pasión múltiple y unitario. Queremos crear socialmente las condiciones históricas de una permanente aventura pasional, de un goce sin más límite que el agotamiento de las posibilidades, de un juego en que el placer y el disgusto redescubrirán su positividad (por ejemplo, en el nacimiento y en el final de una relación amorosa libre).

• d) El amor es inseparable de la realización individual, de la comunicación entre los individuos (de las posibilidades de los encuentros), de la participación auténtica y pasional en un proyecto común. Es inseparable de la lucha por la autogestión generalizada.

• e) No hay placer que no descubra su sentido en la lucha revolucionaria; y, de igual manera, la revolución no tiene otro objetivo que el de realizar todos sus placeres en su libre desarrollo.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad que dispondrá del máximo de posibilidades para multiplicar las reagrupaciones libres y mudables entre personas atraídas por las mismas actividades y los mismos placeres; en la que las atracciones basadas en el gusto de ella variedad, del entusiasmo, de los juegos tendrán tan en cuenta los acuerdos como los desacuerdos y las diferencias.

18. ¿Te has sentido alguna vez a disgusto en tu cuerpo siempre que las circunstancias dominantes te obligan a desempeñar un rol?

En tal caso, has entendido que:

• a) Sólo existe placer total en convertirse en lo que uno es, en realizarse como hombre de deseos y de pasiones.

• b) Estás harto del placer mezclado de angustia; del amor vivido de manera incompleta, deformada o inauténtica; de hacer el amor por delegación e imágenes interpuestas; de la fornicación melancólica; de los orgasmos débiles; de las relaciones higiénicas; de las pasiones obstruidas, rechazadas y que emplean en destruirse la energía que emplearían en realizarse en una sociedad que favoreciera su armonización.

• c) Todo el mundo busca, confíeselo o no, el amor-pasión múltiple y unitario. Queremos crear socialmente las condiciones históricas de una permanente aventura pasional, de un goce sin más límite que el agotamiento de las posibilidades, de un juego en que el placer y el disgusto redescubrirán su positividad (por ejemplo, en el nacimiento y en el final de una relación amorosa libre).

- d) El amor es inseparable de la realización individual, de la comunicación entre los individuos (de las posibilidades de los encuentros), de la participación auténtica y pasional en un proyecto común. Es inseparable de la lucha por la autogestión generalizada.
- e) No hay placer que no descubra su sentido en la lucha revolucionaria; y, de igual manera, la revolución no tiene otro objetivo que el de realizar todos sus placeres en su libre desarrollo.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad que dispondrá del máximo de posibilidades para multiplicar las reagrupaciones libres y mudables entre personas atraídas por las mismas actividades y los mismos placeres; en la que las atracciones basadas en el gusto de ella variedad, del entusiasmo, de los juegos tendrán tan en cuenta los acuerdos como los desacuerdos y las diferencias.

19. ¿Sientes una instintiva desconfianza hacia lo que es intelectual y lleva a la intelectualización?

En tal caso, has entendido que:

- a) Junto a la función manual, la función intelectual es el resultado de la división del trabajo. La función intelectual es una función del amo, la función manual una función del esclavo. Ambas son igualmente despreciables y las aboliremos al abolir la división del trabajo y la sociedad de clases.

- b) En la lucha de la burguesía revolucionaria contra la clase feudal y el espíritu religioso, la cultura ha sido un arma de liberación parcial, un arma de desmitificación. Cuando la burguesía se ha convertido, a su vez, en una clase dominante, la cultura ha conservado durante un tiempo su forma revolucionaria. Intelectuales como Fourier, Marx, Bakunin han extraído de las reivindicaciones proletarias, expresadas en las huelgas y en los disturbios, una teoría radical que, asumida conscientemente y practicada por los obreros, habría podido liquidar rápidamente la burguesía.

- c) Por el contrario, los intelectuales especializados del proletariado - intelectuales obreristas y obreros intelectualizados - al jugar a los tribunos, a los hombres políticos, a los guías de la clase obrera, han convertido la teoría radical en ideología, es decir, en mentira, en ideas al servicio de los amos. El socialismo y las variantes del jacobinismo (blanquismo, bolchevismo...) han sido el movimiento que anuncia la dictadura burocrática sobre el proletariado, tal como aparece en todos los partidos llamados obreros, los sindicatos y las organizaciones izquierdista.

- d) Los intelectuales son el ejército de reserva de la burocracia, trátese de intelectuales obreristas o de obreros intelectualizados.

- Actualmente la cultura es la forma de integración intelectual en el espectáculo, la marca de garantía que hace vender todas las mercancías, la iniciación al mundo invertido de la mercancía. Bajo pretexto de la necesidad de instruirse, la cultura recupera la necesidad de conocimiento práctico y la convierte en saber separado; impone una plusvalía de saber abstracto, una compensación al vacío de ella existencia cotidiana, una promoción en la burocracia de los especialistas. Puesto que es un saber que no aspira a ninguna utilización, acaba siempre por servir al sistema espectacular-mercantil.

- f) En especial, el supuesto saber económico es un engaño burocrático-burgués. Sólo tiene un sentido, ¡y aún!, en la organización capitalista de la economía. Una vez abolida ésta, cualquier obrero está más preparado para organizar la nueva producción que el más sabio de los economistas. (Sin llegar a superar el nivel del reformismo, los trabajadores de Lip han demostrado que eran capaces de hacer funcionar la fábrica y prescindir de los cuadros.)

- g) El rechazo de la intelectualización no tiene sentido fuera de la lucha por la liquidación de la división del trabajo, de la jerarquía y del Estado.

- h) Los intelectuales obreristas son una pandilla de idiotas y de cerdos. En tanto que intelectuales, aceptan, de manera vergonzante o no, el mantenimiento de una misión dirigente. Bajo el rol y la función de obrero, perpetúan el engaño del rol y una función de esclavo que todos los obreros rechazan. Al elegir trabajar en las fábricas mientras que los obreros están obligados a hacerlo y sólo esperan el momento de liberarse definitivamente del trabajo, son ridículos y contrarrevolucionarios (pues el llamamiento al sacrificio es siempre contrarrevolucionario):

- i) Los obreros que están orgullosos de serlo son unos idiotas serviles. Los obreros intelectuales son tan cerdos como cualquier candidato dirigente, que apunta sobre el servilismo de los "buenos obreros".

- j) La teoría radical, surgida de las luchas de emancipación del proletariado, pertenece actualmente, bajo su forma más clara y más simple, a quienes son capaces de practicarla, a los obreros revolucionarios, es decir a todos los proletarios que

luchan por el final del proletariado y de la sociedad de clases. Pertenece a todos aquellos que combaten por la autogestión generalizada, por la sociedad de todos sin esclavos.

En realidad, ya estás luchando por una sociedad que se organice de tal modo que las separaciones desaparezcan, que la diversidad se incremente en la unidad del proyecto revolucionario, que el conjunto de los conocimientos aprisionados en la cultura sea devuelto a la práctica de enriquecimiento de la vida cotidiana; que el saber esté por doquier esté el placer; que la pasión y la razón sean inseparables; y que la supresión de la división del trabajo, llevada a sus últimas consecuencias, cree realmente las condiciones de armonización social.

20. ¿Sientes un idéntico desprecio hacia aquellos que hacen política y hacia aquellos que no la hacen pero que dejan que los demás la hagan por ellos?

En tal caso, has entendido que:

- a) Es tradicional considerar a los políticos como los payasos del espectáculo ideológico. Eso permite despreciarles sin dejar de votar por ellos. Nadie se les escapa totalmente porque nadie escapa totalmente a la organización espectacular del viejo mundo.
- b) La política siempre es la razón de Estado. Para acabar con ella es preciso acabar con el sistema espectacular-mercantil y su organismo de proyección, el Estado.
- c) No existe un parlamentarismo revolucionario, de la misma manera que tampoco existirá jamás un Estado revolucionario. Entre los regímenes parlamentarios y los regímenes dictatoriales, sólo existe la diferencia entre la fuerza de la mentira y la verdad del terror.
- d) Como toda ideología, como toda actividad separada, la política recupera las reivindicaciones radicales para dividir las y transformarlas en su contrario. Por ejemplo, en manos de partidos y de sindicatos, la voluntad de cambiar la vida se convierte en una reivindicación de salario, una exigencia de tiempo libre y otros mejoramientos de la supervivencia que no hacen sino aumentar el malestar haciéndole más o menos confortable de momento.
- e) Las grandes ideologías políticas (nacionalismo, socialismo, comunismo) han perdido su atractivo a medida que las conductas sociales impuestas por el imperialismo de ella mercancía multiplicaban las "ideologías de bolsillo". A su vez, las migajas ideológicas (las luchas sobre la contaminación, el arte, el confort, la educación, el aborto, los mapaches) se politizan en reagrupamientos groseros hacia el derechismo o hacia el izquierdismo. Sólo es una manera de alejar a cada cual de la única ocupación que realmente le interesa: cambiar su propia vida cotidiana en el sentido del enriquecimiento y de las aventuras pasionales.
- f) No hay nadie que no luche por sí mismo y que no llegue casi siempre a luchar en contra de sí mismo. La acción política es una de las causas principales de esta inversión del resultado buscado. Sólo la lucha de la autogestión de todos sobre todo responde al deseo real de cada individuo. Ello se debe a que no es política ni apolítica sino social y total.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que la decisión corresponde a todos; en la que las divergencias entre los individuos y los grupos se dispongan de tal manera que no concluyan en mutuas destrucciones sino que, por el contrario, se refuercen y beneficien a todos. Es preciso que la parte lúdica aprisionada y atascada en la política se libere en un juego de relaciones entre los individuos y entre los grupos de afinidad, mediante relaciones equilibradas y armonizadas de acuerdos y de desacuerdos.

21. ¿Has roto desde hace tiempo tu carnet sindical?

En caso afirmativo, has entendido que:

- a) Es falso considerarse traicionado por los sindicatos. Estos constituyen una organización separada de los trabajadores y que se convierte necesariamente en un poder burocrático que se ejerce contra ellos al tiempo que organiza el espectáculo de su defensa.
- b) Creados para la defensa de los intereses inmediatos de un proletariado super-explotado, con el desarrollo del capitalismo, se han convertido en los agentes de cambio y bolsa titulares de la fuerza de trabajo. Su objetivo no es abolir la condición asalariada sino mejorarla. Así pues, son los mejores servidores del capitalismo que impera, bajo la forma privada o estatal, en todo el mundo.

- c) La idea anarquista de un "sindicato revolucionario" ya significa la recuperación burocrática del poder directo que los trabajadores pueden ejercer directamente reuniéndose en asambleas de consejos. Nacida de un rechazo de lo político en nombre de lo social, vuelve a caer en la trampa de la separación y de los líderes (aunque algunos de los no quieran comportarse como jefes).
- d) Los sindicatos son la burocracia paraestatal que completa y perfecciona el poder que la clase burguesa ejerce sobre el proletariado.

En realidad, ya estás luchando en cada huelga salvaje para afirmar directamente el poder de todos contra toda representación que signifique una separación. No queremos más delegados sindicales sino unas asambleas en las que las decisiones sean tomadas por todos y aplicadas en beneficio de todos. En lugar de discutir sobre la vuelta o no al trabajo, queremos pronunciarnos acerca de la utilización que haremos de las fábricas y de nosotros mismos. Queremos traducir nuestra voluntad en los hechos eligiendo un consejo, en el que todos sus miembros sean revocables a cada instante, y que esté encargado de aplicar las decisiones tomadas por la asamblea.

22. ¿Sueles sentirte harto de tu mujer, de tu marido, de tus padres, de tus hijos, e los trabajos caseros, de las obligaciones familiares?

En tal caso, has entendido que:

- a) La familia es la más diminuta unidad de opresión social, la escuela de la mentira, el aprendizaje del rol, el condicionamiento a la sumisión, el camino de la inhibición, la destrucción sistemática de la creatividad de la infancia, el asiento de la estupidez, del resentimiento, de la rebelión teledirigida.
- b) La autoridad familiar no ha dejado de disminuir y de ser contestada a medida que el sistema mercantil disminuye el poder de los hombres en favor de mecanismos opresivos en los que los poderosos no son más que engranajes. Así pues, el sistema mercantil mantiene a la familia vaciándola de sus significados antiguos casi humanos; no consigue otra cosa que hacerla más insoportable.
- c) La familia es el lugar en el que todas las humillaciones por haber sido tratados como objetos en la sociedad de supervivencia confieren el derecho de humillar y de convertir en objetos a quienes forman parte de ella.
- d) La emancipación de las mujeres es inseparable de la emancipación de los niños y de la emancipación de los hombres. La abolición de la familia es inseparable de la liquidación del sistema espectacular-mercantil. Toda reivindicación separada del conjunto (Movimiento de liberación de la mujer, Movimiento de liberación del niño, Frente homosexual de acción revolucionaria...) no es más que reformismo y no hace más que mantener la opresión.
- e) El imperialismo mercantil, que destruye la familia tradicional, la convierte en el lugar de pasividad y de sumisión al sistema (y de su contestación en torno a cuestiones de detalle).

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que cada cual disponga libremente de sí mismo sin depender de nadie, sin estar sometido a un sistema opresivo, planteándose únicamente los problemas de la armonización de sus deseos. Una sociedad que se preocupe prioritariamente de la supresión de las tareas domésticas y que deja la educación de los niños a unos voluntarios, comenzando por los propios niños.

23. ¿Tienes a menudo la sensación de estar en un mundo al revés, en el que las personas hacen lo contrario de lo que desean, pasan el tiempo en destruirse y en reverenciar lo que las destruye, obedecen a unas abstracciones a las que sacrifican la vida real?

En tal caso, has entendido que:

- a) El trabajo alienado es la base de todas las alienaciones. Está en el origen histórico de la división social entre amos y esclavos y de todas las separaciones que se desprenden de ella (religión, cultura, economía, política), de todo lo que destruye al hombre adoptando un rostro humano.
- b) Los productos, las relaciones sociales, las imágenes y representaciones creados por los productores, en tales condiciones que, además de desposeídos de ellos, los ven alzarse contra sí, ocultan su hostilidad y su inhumanidad bajo unas apariencias diversas a lo que son realmente (el amo se llama el servidor de los esclavos, los explotadores del proletariado pretenden estar al servicio del pueblo, las imágenes de lo vivido se presentan como la única realidad auténtica, etc.).

• c) La diferencia cada vez más sensible y cada vez más insoportable entre las miserias cotidianas de la supervivencia, las representaciones engañosas que de la nos proponen y la aspiración común a todos de vivir una vida auténtica muestra cada día con mayor claridad que ha comenzado la lucha entre el partido de la supervivencia y de la descomposición y el partido de ella vida y de la superación; que la lucha final por la sociedad sin clases, históricamente inevitable hoy, levanta al proletariado, que está harto de su esclavitud y que reclama la autogestión sobre todo y de todos, contra el sistema mercantil y sus servidores, burguesía y burocracia, ambas bajo el mismo casco protector del Estado.

• d) La búsqueda de la felicidad es la búsqueda de lo vivido auténtico, no falsificado, no invertido, no sacrificado. Aceptarse tal como uno es, en su especificidad concreta, es una conquista que supone la liquidación del sistema mercantil y la organización colectiva armonizada de las pasiones individuales.

En realidad, estamos hartos de una existencia dominada por lo contrario de la búsqueda de la felicidad individual; dominada por unos sectores separados (economía, política, cultura y todos los elementos del espectáculo) que absorben toda nuestra energía y nos impiden vivir. Luchamos por el derrocamiento del mundo invertido, por la realización de los deseos y de las pasiones en unas relaciones sociales liberadas de ellos imperativos de rentabilidad y de los poderes jerarquizados.

24. ¿Te parece ridículo y odioso establecer una distinción entre trabajador inmigrado y trabajador autóctono?

En tal caso, has entendido que:

• a) El antiguo principio "los proletarios no tienen patria" sigue siendo perfectamente cierto, y es preciso recordarlo sin cesar ante las estupideces nacionalistas y racistas.

• b) De igual manera, hay que recordar incesantemente que la emancipación del proletariado es una tarea histórica e internacional. Sólo la práctica de los obreros revolucionarios en el mundo entero creará en realidad la internacional de los consejos de autogestión generalizada.

• c) La clase dirigente y sus servidores hacen cuanto está en su mano para imponer una distinción entre trabajadores inmigrados y trabajadores autóctonos. Hacen creer a estos, a los que desprecian como instrumentos de producción, que todavía existen otros más despreciados que ellos.

• d) La participación de los inmigrados en las luchas más duras es también una lucha contra su propia burguesía, que les vende en la mejor tradición de la trata de esclavos. También en dicho sentido, forman con todos los demás obreros revolucionarios la base de una auténtica internacional de la autogestión generalizada.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que las diferencias, sean de raza, de sexo, de edad, de carácter, de pasiones, de deseos, ya no creen una barrera sino que, por el contrario, contribuyan a la armonización para el máximo incremento de placer y de la felicidad de todos. Estás luchando por la realización de la autogestión individual y colectiva sobre unas bases internacionales, liquidando los prejuicios imbéciles de los nacionalismos, de los regionalismos, de los vínculos geográficos.

25. ¿Sientes la necesidad de hablar con alguien que te entienda y actúe en el mismo sentido que tú (rechazo del trabajo, de las obligaciones, de la mercancía y de la verdad de las mentiras que constituye el espectáculo)?

En tal caso, has entendido que:

• a) La costumbre de hablar para no decir nada, de perderse en falsos problemas, de prestar atención a los que hablan de una manera y actúan de otra, de dejarse arrastrar por el deterioro de las estupideces cotidianas y de lo repetitivo, es una manera más de impedir que cada cual reconozca en sus pasiones y en sus anhelos de vida auténtica (lo contrario de los deseos de apropiación privada inventados por el comercio) sus reales intereses.

• b) Toda intervención que no culmine en unas medidas prácticas es pura palabrería, de manera de dar largas. Toda medida práctica que no culmine en el mejoramiento de la vida de cada cual no hace más que reforzar la opresión; y nada puede mejorar realmente la vida que la destrucción del sistema mercantil.

• c) Toda asamblea debe llegar rápidamente a una decisión o, en caso contrario, ser sabotada.

• d) Durante las huelgas o antes de empezarlas, la discusión debe tener por objeto la verdad práctica: difundir la conciencia de la lucha emprendida y llegar a unas certidumbres en cuanto a las acciones a emprender.

- e) Lo que permanece aprisionado en el lenguaje pronto se convierte en ideología, es decir, en mentira, al igual que todo lo que cuentan los miembros de los aparatos burocráticos (partidos, sindicatos, grupos especializados en la mejora del ganado obrero).
- f) Contra el lenguaje dominante y falso, la mejor garantía de las asambleas de huelga es elegir inmediatamente un consejo de delegados que sean los únicos capacitados para seguir las directrices de los huelguistas, bajo pena de destitución inmediata, y de traducirlas en actos sin pérdida de tiempo.
- g) Ya no queremos hombres de labia ni oradores grandilocuentes, sino el lenguaje de los actos, de las proposiciones concretas y de los planes de acción bien elaborados por nosotros mismos. Ya es hora de que el esfuerzo de perfección no se ejerza en las palabras sino en los actos.

En realidad, ya estás luchando, conscientemente o no, por una sociedad en la que las palabras ya no sirvan para disimular sino para prolongar realmente nuestros deseos, para ser los fieles portavoces de lo que queremos.

Texto que pertenece al Capítulo I, del libro De la Huelga Salvaje a la Autogestión Revolucionaria, de Raoul Vanoigem (1974), Ed. Anagrama (Barcelona, 1978).

Traducción de Joaquín Jordá.

· Capítulo II, ABCD de la revolución
<http://www.sindominio.net/ash/salvaje2.htm>

· Capítulo III, La autogestión generalizada
<http://www.sindominio.net/ash/salvaje3.htm>

fuelle: <http://www.sindominio.net/ash/salvaje.htm>